

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR, LUEGO DE VISITAR
CAMPAMENTO "LA VOZ DE LA ESPERANZA"

SANTIAGO, 22 de Mayo de 2002

Bueno, hoy día vimos la otra cara de Chile. Ayer hablamos muy orgullosos que somos socios de Europa. Esto, esto no nos hace orgullosos. Y por eso ayer en el Mensaje hablé de nuestra preocupación de los enfermos y hablé de nuestra preocupación de los más pobres. Aquí están.

Entonces, aquí doña María Isabel, en representación de todos, estuvo en marzo en La Moneda, dejó una carta, en la que me invitaba a venir. Le pregunté si pensaba que yo iba a venir. Me dijo que "no". Bueno, ¿y para qué dejaron la carta? Bueno, "y, póngale". ¿No es así?

Pero, ella tiene 8 hijos. Seis viven con ella. Aunque no lo crean, ahora es abuelita. Y ella, entonces, va a tener derecho al bono que ayer anunciamos en el programa Chile Solidario, que son 10.500 pesos. Tiene subsidio sólo por dos de sus niños. Los otros cuatro, todavía no. Y con el subsidio que va a tener ahora automáticamente, puede llegar a tener 35.000 pesos.

Pero eso no es lo importante. Lo importante es que ella sienta que se le tiende la mano, como hay que tenderla a cada uno de los que están aquí. Han llegado por distintas cosas. Usted arrendaba una pieza. Jazmín, ¿dónde quedó Jazmín, que estaba por acá? Ahí viene Jazmín, estaba en La Pincoya y llegó acá. Y Juan me invitó a

pasar a su casa, tú me invitaste a pasar a tu casa, y su madre me explicó que los chicos tienen alguna dificultad de aprendizaje y le ha costado encontrar colegio. Y la sociedad, Chile tiene formas de encontrarle colegio a él. Pero a la madre le cobran por decirle cómo hacerlo.

Entonces, este país no está bien organizado si le cobran para que ella ejerza sus derechos. Y Chile Solidario busca un puente. Y busca, entonces, que desde el gobierno, así como hoy día llega el Presidente con la ministra, llegue alguien que le va a hacer valer sus derechos. Y la semana próxima aquí va a llegar el ministro Ravinet y les va a decir que éste va a ser el último invierno que van a pasar aquí. Pero eso tiene que ver con el programa de vivienda. +

Ustedes que me acompañan, los periodistas saben cuando estuvimos el año pasado en otro campamento y les dije “el último invierno”, y festejamos este año, en enero, porque se habían cambiado. Lo mismo me va a ocurrir con ustedes. +

Pero mi problema no es ese. Mi problema hoy día es que ustedes tienen derechos, y el Estado, el país, se organiza para ayudar a los que más lo necesitan, que son ustedes. Esa es mi obligación como Presidente. Y por eso estoy ahora acá con ustedes. Para, de una manera... ella dice que hablo demasiado, ya, dijo que era suficiente... Y tiene razón, me dijo “ya habló suficiente. Qué más ahora”. Pero eso me parece a mí lo importante.

Tengo claras mis prioridades, y en el mensaje que ayer le dije a Chile es un mensaje de optimismo, es un mensaje para que se siga invirtiendo y creemos empleo, es un mensaje al sector privado, pero también es un mensaje a los privados, para que esto termine. Porque si esto termina, Chile es un país más sólido, más fuerte, podemos competir mejor en el mundo. Esa es la verdad. Aquí son todos cartoneros. Y está bien, es una forma de reciclar, es una forma de ganarse la vida. Lo importante es cómo nos ganamos la vida y además tenemos una buena educación para nuestros hijos. Y además le enseñamos a bailar, como los que me recibieron acá. Tú te ríes, pero era un buen baile, ¿verdad? Y eso forma parte del país que estamos construyendo.

Por eso estoy contento de haber estado acá esta mañana. Sé que habrá debates, por supuesto, sobre cómo financiamos estas cosas, era que no, en eso consiste la democracia, y explicaremos al país en qué consiste este financiamiento. Nadie se quedará sin subsidio maternal, por cierto, pero queremos financiarlo de una manera más justa, nada más y nada menos.

De manera que estoy muy contento de lo que ocurrió ayer, estoy muy contento de la recepción que tuvo lo que dijimos, estoy muy contento de la forma en que el pueblo nos recibió, y como una forma de dar las gracias, quise venir hoy día acá, a decirle a la María Isabel que me parece bien que me haya invitado, y por eso llegamos acá. Y decirles que hay muchos otros chilenos como ustedes que están esperando lo que podemos hacer. Y tengo claras mis prioridades, y mis prioridades están con los que más lo necesitan, que son ustedes. Por eso estoy aquí y por eso hablé ayer del programa Chile Solidario. Chile Solidario significa dos cosas: apoyo en recursos, modestos, muy modestos, pero en recursos; pero también Chile Solidario significa gente que va a llegar acá y va a tender la mano, va a ser un puente entre los derechos de ustedes y lo que el país les puede dar. De manera que haya alguien aquí que viene cotidianamente, cada cierto tiempo, a hablar con ustedes y saber qué necesitan. Y si eso lo hacemos bien, ustedes van a dejar antes la situación actual. +

Y es todo lo que les quiero decir. Ayer hablé demasiado, fue más de una hora y media, y ahora creo que lo importante era decirles algo tan concreto como esto. Hay un programa, este programa, los recursos se les va a entregar a la mujer, estos 10.500 pesos, que generalmente administra mejor que el marido o el compañero, y cuando no haya mujer, ahí sí, claro, lo hace el marido. Y lo segundo importante, me parece, es cómo nos organizamos.

* * * * *

Pobladora: Yo le quiero decir, fuentes de trabajo, porque siempre cuando salimos a buscar trabajo, somos discriminados sólo por el hecho de que vivamos en un campamento. A mí me pasó, me ha pasado dos veces, que salgo a buscar trabajo y no me quieren dar

porque vivo acá en el campamento, me discriminan y necesito trabajar, porque soy sola con mis dos hijas y una nieta.

S.E.: Bueno, de lo que se trata, verdad, es cómo creamos trabajo y cómo hacemos que no se discrimine.

La semana pasada estuvimos en una fábrica que está en La Pintana, y esa es una comuna durante mucho tiempo discriminada, y la mayoría de los trabajadores de esa fábrica son de La Pintana y hoy día no están siendo discriminados. Y cuando les digo que este campamento se va a erradicar, se va a terminar y ustedes van a vivir como corresponde, entonces, claro, no te van a discriminar por vivir en un campamento. Pero es malo un país que discrimina por donde tú vives, ¿verdad? +

Pobladora: Sí, porque preguntan ¿dónde vive? Y uno tiene que decirles, no va a mentir. "Vivo en Lira, en un campamento". Y dicen, "no, señora".

S.E.: Bueno, pero ahora eso va a cambiar, porque vas a dejar de vivir acá. Ese es mi compromiso. Este es tu último invierno aquí, ¿ya? Muy bien. +

Aquí, uno de los creadores del programa puente, aquí va a explicar el programa especial de empleo.

Mario Ossandón: Le explicaba al Presidente que junto cuando iniciemos ahora el trabajo con ustedes, están contemplados cupos especiales de empleo para todas aquellas familias que lo necesitan, y vamos a estar acá funcionando el 1º de junio. Es parte de las metas que tenemos, tanto reforzar el trabajo de los cartoneros, como generar empleo con los programas especiales.

Declaraciones de S.E.

S.E.: ... un cumplimiento de cada una de las promesas que dije en el último mensaje. Me gustaría que todos los medios de comunicación que tan profusamente dijeron cuánto había cumplido y no cumplido, se encarguen también de difundir, al menos, el punto de vista del gobierno, y que publiquen el mensaje en la parte del cumplimiento de mis promesas del año anterior. Esa es mi respuesta a todo lo que se dijo en estos días.

Pregunta:

S.E.: Yo sé, pero hay un programa, que lo hemos hecho, de cómo hacer para limpiar los antecedentes. Y, déjame, si es lo último que digo... hay un programa especial que tiene por objeto limpiar antecedentes. La gente que va a venir acá a partir del 1º de junio, que ha dicho el señor Ossandón, te va a indicar cómo se hace para ese programa, porque hay muchas personas en tu caso. Gente que cumplió su condena con la sociedad y ahora quiere encontrar trabajo y que no puede porque le piden los antecedentes.

Bueno, ahí yo creo que vas a poder tener la respuesta a tu problema. Gracias.

* * * * *

Santiago, 22 de mayo de 2002.
Mls/ems.